

Martínez de Miguel López, S., Escarbajal de Haro, A. & Salmerón Aroca, J.A. (2016). El planteamiento socioeducativo en el trabajo con personas mayores. El punto de vista de los profesionales. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (2), 315-328.

DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.19.2.202681>

El planteamiento socioeducativo en el trabajo con personas mayores. El punto de vista de los profesionales

Silvia Martínez de Miguel López, Andrés Escarbajal de Haro y Juan Antonio Salmerón Aroca
Universidad de Murcia

Resumen

En el presente artículo se da cuenta de una investigación sobre la percepción del envejecimiento y las posibilidades y límites del trabajo socioeducativo con personas mayores desde la perspectiva de los profesionales que ejercen su labor con este colectivo, tratando, fundamentalmente, de contestar a la cuestión: ¿Qué modelo educativo es el más adecuado para responder a los intereses y motivaciones vitales de las personas mayores? Se ha llevado a cabo en 13 centros sociales adscritos al Instituto Murciano de Acción Social de la Comunidad Autónoma de Murcia y centros dependientes de instituciones municipales, tratando de obtener la máxima representación geográfica. Se ha optado por una metodología cualitativa, realizando 30 entrevistas semiestructuradas a partir de los núcleos de interés recogidos mediante observación participante, notas de campo y análisis de documentación. Entre los resultados obtenidos se destaca que el modelo educativo más adecuado para trabajar con el colectivo de personas mayores se situaría entre la plataforma hermenéutica y la sociocrítica, con aprendizaje grupal y basado en las necesidades e intereses de los mayores.

Palabras Clave

Personas mayores; percepción del envejecimiento; modelo educativo; profesionales

Contacto:

Silvia Martínez de Miguel López, silviana@um.es, Facultad de Educación, Campus de Espinardo, 30100.

The socio educational approach at work with the elderly. The point of view of the professionals

Abstract

Within this article, we deal with the perception of getting elder and the possibilities and limits of social and educational work with elderly people from a professional view which bring to bear their work within that collectivity, mainly trying to answer the following question: which educational model will be more appropriate so as to answer the interests and vital motivations of elderly people? It was carried out into 13 social centres joined to the “Instituto Murciano de Acción Social de la Comunidad Autónoma de Murcia” and centres for elderly people who depend on municipal institutions, trying to obtain a maximum geographical representation. A qualitative methodology has been chosen, by achieving 30 semiorganized interviews from the key points which have been taking into account throughout observation entries, reports and document analysis. Among the results which have been obtained, we point out that the educational model which is more appropriate to deal with within the elderly collectivity would do well in a sociocritical and hermeneutic stage throughout a communal process of qualitative learning which would be focused on the needs and interests of those elderly people.

Key words

Elderly people; perception of getting elder; educational model; professionals

1. Introducción

Tradicionalmente se ha dado una visión reduccionista del envejecimiento basada en planteamientos emanados desde la biología o la medicina, que identificaban el aumento de la edad sólo con procesos de deterioro, síntomas de decadencia, desaceleración y pérdida de vigor (Sánchez, Fernández-Cueli, García, García y Rodríguez, 2011), que tenían como consecuencia la proyección de imágenes negativas sobre los mayores, olvidando las características positivas de la edad longeva: madurez, experiencia, equilibrio, apoyo familiar, etc. Ello es importante porque está demostrado (Oddone, 2013) que los estereotipos negativos sobre la vejez influyen en la calidad de vida de los mayores. Pero también se demostró que era posible mejorar los problemas vitales en los mayores a través de adecuadas estrategias educativas; conclusión corroborada más tarde por otra investigación (Moor, 2006) al demostrar que las actitudes negativas de las personas mayores sobre el propio envejecimiento se pueden modificar interviniendo adecuadamente desde planteamientos educativos. Sin embargo, se ha de reconocer que no existe unanimidad en cuanto al modelo educativo más adecuado para la intervención socioeducativa con personas mayores.

Sin entrar a dilucidar las diferencias existentes entre modelos educativos, sí es interesante apuntar algunas cuestiones relevantes: ¿Por qué y para qué educar a los mayores? ¿A través de qué estrategias? ¿Cuáles son los educadores más adecuados para estas tareas? y, sobre todo, ¿Cómo involucrar a los mayores en sus propios procesos de aprendizaje? Si se tiene en cuenta, además, que esta investigación se centró en los procesos educativos no formales e informales, se comprenderá la necesidad de analizar la acción educativa en los lugares donde ésta se desarrolla. Considerando también que la educación

de personas mayores establece diferencias respecto de otros grupos, niveles y ciclos educativos, en cuanto a motivación, expectativas, actitudes, experiencias, etc. Mientras para otros colectivos es una obligación el ámbito educativo, para las personas mayores se parte del deseo de mejorar su calidad de vida, una oportunidad para ampliar experiencias vitales gratificantes (Escarbajal de Haro y Martínez de Miguel, 2011).

Esta declaración inicial remite al modelo educativo más adecuado para mejorar la calidad de vida de las personas mayores. En este sentido, autores relevantes en este ámbito (Montero, García y Bedmar, 2011; Salmerón, Martínez de Miguel y Escarbajal de Haro, 2014), abogan por un modelo sociocrítico porque, desde este enfoque, se fomenta la reflexividad con los mayores, que no serán tratados como educandos en el sentido más tradicional, sino como constructores de conocimiento, con una doble intención: por un lado, favorecer las opciones de las personas mayores hacia el crecimiento personal, la creatividad y el fomento de la salud; y por otro lado, desde planteamientos comunitarios, mejorar la participación social y evitar la exclusión.

A lo anteriormente expuesto, se debe añadir el discurso del enfoque subjetivo y la apuesta firme por el uso de métodos y estrategias grupales de trabajo cualitativo en la educación de los mayores. Se aboga, pues, por un modelo de educación sociocrítico, con actuaciones tendentes a la construcción de conocimiento, libres, autónomas y transformadoras, que aspire a explorar horizontes, a eliminar desigualdades, a producir comprensión de lo que significa ser mayor; un modelo educativo más contextual para que las personas mayores “entiendan aquello que les limita y condiciona, y para que permita el lenguaje de la posibilidad de transformarse comprenderse y crecer” (Martínez de Miguel y Escarbajal de Haro, 2009, p. 200). E igualmente, en este modelo educativo de buenas prácticas de acción sociocultural con mayores es de destacar el trabajo de algunas autoras relevantes (Pérez Serrano y Pérez de Guzmán, 2005), sobre todo por su aportación sobre técnicas de comunicación y resolución de conflictos, pues facilita el abordaje de una necesidad imperiosa en los mayores: la de comunicación, que en ocasiones se convierte en una limitación para el crecimiento personal de ese colectivo.

Por otra parte, señalar que 2012 fue declarado como «Año europeo del envejecimiento activo y de la solidaridad intergeneracional», con el objetivo de promover en Europa un envejecimiento activo y saludable en el marco de una sociedad para todas las edades. La acepción *activo* se refiere a la participación continua de los mayores en las cuestiones sociales, económicas, culturales, etc., y no solamente a la capacidad de estar físicamente activo. Por eso, la perspectiva del modelo sociocrítico entronca directamente con la posibilidad de *cambio* en cualquier momento de la vida, donde las personas mayores son consideradas con capacidades y recursos, “sujetos del futuro, protagonistas activos, dispuestos a redefinirse a sí mismos mediante su capacidad de ser mentalmente abiertos a nuevas experiencias, a los cambios y a las oportunidades que puedan desarrollar ellos mismos” (Escotorin y Roche, 2011, p. 18).

Sin embargo, lo anterior no quiere decir que se deba imponer a los profesionales que ejercen su labor con personas mayores un tipo de trabajo educativo u otro, sino subrayar la importancia de poner el acento en que ese trabajo debe basarse en el diálogo, la comunicación horizontal, el trabajo compartido en grupo, el consenso y la reflexividad; naturalmente, respetando siempre la autonomía de los mayores y partiendo de sus necesidades.

En definitiva, con este trabajo se trataba de responder a la siguiente pregunta: ¿Cómo orientar la acción educativa con los mayores? Para responderla, se planteó el objetivo general de recabar información acerca de las características del modelo educativo

más adecuado para el trabajo con personas mayores desde el punto de vista de los profesionales que ejercen su labor con este colectivo. Y, para dar cumplimiento del mismo, se consideró necesario conocer la imagen que de las personas mayores tienen los profesionales que desarrollan su labor con este colectivo, constatar su percepción en torno a los espacios y modos de aprendizaje, analizar las metodologías y estrategias utilizadas por los profesionales para desarrollar acciones educativas, así como diagnosticar dificultades para desarrollar posteriormente acciones educativas.

2. Metodología

La literatura gerontológica de los últimos años resalta la necesidad de construir un modelo educativo para trabajar con las personas mayores que revise las diversas metodologías socioeducativas para garantizar una práctica profesional reflexiva; de ahí que se haya realizado esta investigación cualitativa de carácter descriptivo para posibilitar que los profesionales que trabajan con mayores puedan aportar todo aquello que consideren significativo en este ámbito.

2.1. Participantes

En la Región de Murcia hay 17 centros sociales de personas mayores adscritos al Instituto Murciano de Acción Social de la Comunidad Autónoma; en ellos se desarrolla una interesante oferta cultural y socioeducativa; hay también centros municipales en toda la Región, en los que la oferta suele ser más reducida y adaptada al contexto geográfico (esta investigación se desarrolló en 13 de ellos). En todos esos centros las actividades socioculturales y educativas son ejercidas por profesionales diversos que tratan de dar respuesta a las demandas del colectivo: actividad física, educación para la salud, actividades ocupacionales, culturales voluntariado, nuevas tecnologías, proyección comunitaria, etc.

Para recabar la opinión de los profesionales que desarrollan actividades socioculturales y/o educativas con colectivos de personas mayores en centros sociales de la Región de Murcia se realizaron 30 entrevistas semiestructuradas, número suficiente, según Taylor y Bogdan (1994), porque a partir de esa cantidad de entrevistas se satura la información obtenida. Se contactó con todos los participantes del estudio a través de diferentes responsables y profesionales del área de bienestar social de la Comunidad Autónoma, así como de las distintas Corporaciones Municipales. Estos organismos colaboraron facilitando el contacto con los profesionales que desarrollaban actividades socioeducativas en las instituciones. De un total de 50 contactos facilitados por las instituciones contestaron afirmativamente 32, habiendo después “pérdida experimental” de 2 informantes, por lo que finalmente fueron 30 los profesionales que estuvieron de acuerdo en realizar la entrevista.

Al respecto, se procuró recoger, al menos, una asociación o centro de cada municipio representativo geográficamente de la Región de Murcia, con la finalidad de que la muestra fuera lo suficientemente heterogénea para que permitiese recoger mayor riqueza en los puntos de vista expresados y, a su vez, lo suficientemente homogénea para que fuese posible el análisis de los resultados y categorías establecidos.

2.2. Instrumentos

Los instrumentos utilizados para la investigación se concretaron en:

a) La observación participante y las notas de campo. Con ellos fueron obtenidos datos observacionales que, a modo de registro introspectivo, ayudaron a estructurar datos teóricos y metodológicos.

b) La entrevista semiestructurada, por considerarla como el medio más adecuado para recoger la información que se pretendía. Para conseguirlo fue elaborada una guía de tópicos que permitió diseñar con posterioridad el instrumento final con las siguientes categorías: itinerario profesional, formación, percepciones en torno a la vejez y el proceso de envejecimiento, visión educativa de la labor profesional, organización metodológica e implicaciones sociales. A partir de esos tópicos se diseñó un modelo de entrevista de 41 ítems siguiendo el modelo de Martínez de Miguel (2003).

c) Análisis de documentos oficiales de los propios centros.

d) Entrevistas de devolución a los participantes.

2.3. Procedimiento

Los investigadores se desplazaron a los diferentes centros sociales que iban a tomar parte en la investigación para asegurar la comodidad de los entrevistados. Las condiciones ergonómicas de las salas de reuniones en lo que se refiere a iluminación, temperatura, sonoridad y comodidad, resultaban apropiadas para este tipo de acciones. El tiempo estimado fue de una hora y media aproximada, por persona, para la entrevista. Una vez aplicadas todas las entrevistas se procedió al proceso tradicional cualitativo en el tratamiento de datos: transcripción, codificación, categorización y exposición de los resultados, realizando, al igual que la investigación realizada por Rekalde, Vizcarra y Makazaga (2011), un análisis de contenido donde el marco teórico ofrece el modo de ver, hacer e investigar; y un proceso de categorización para concretar la manera de articular los resultados de la investigación.

Sabido es que la metodología cualitativa se plantea criterios de validez y fiabilidad específicos; y es éste precisamente uno de los aspectos que más críticas recibe. Para subsanar esta situación se han utilizado técnicas propias que garantizan la credibilidad de resultados, y que relacionan conceptos y datos para validar el análisis realizado, en este caso la triangulación, recurriendo a diferentes instrumentos usados en metodología cualitativa:

- Observación participante, escucha activa y prolongada en el entorno de la investigación en la que se interactuó. Prestando también importancia al conocimiento tácito, entendido como el conocimiento de intuiciones, sentimientos, aprehensiones, etc., que no se expresan lingüísticamente y que ayudan a complementar la información.
- Una técnica directa de recogida de datos: la entrevista semiestructurada.
- Técnicas indirectas, de análisis de documentos oficiales de los propios centros sociales.

Además de ello, se intentó matizar los datos obtenidos a través de las siguientes estrategias:

- Chequeo de informantes: se realizaron reuniones con los participantes para darles la información de los resultados obtenidos. A partir de esas sesiones se obtuvo retroalimentación de sus opiniones respecto a las conclusiones de los propios investigadores. Esto proporcionó una visión mucho más realista y con menos posibilidad de error.
- Reflexión del rol de los investigadores, señalando los posibles sesgos, recogidas de datos, análisis, etc. Dada la naturaleza de la investigación, la reflexión y el intercambio de opiniones con los investigadores participantes fue fundamental.

- Sistematización del análisis de datos a través de la videograbación de todas las entrevistas individuales. Una vez registradas en video, fueron transcritas de forma literal e inmediata después de su realización. A partir de ahí, se estructuró la información mediante la técnica de análisis de contenido, como se ha indicado, y se establecieron las categorías a posteriori.

3. Resultados

Para la exposición y análisis de contenido de las entrevistas se utilizaron seis categorías a partir de los tópicos señalados anteriormente, quedando finalmente como siguen: datos sociodemográficos, percepciones, formación, desempeño profesional, organización y recursos humanos, implicaciones socioculturales y educativas. Y se exponen a continuación los resultados más destacados a modo de texto narrativo, recurso tradicional en metodología de investigación cualitativa.

Datos demográficos

Se inició el análisis con una categoría eminentemente descriptiva. A través de ésta se obtuvieron datos demográficos, el abanico de formaciones, años de experiencia y diversidad de actuaciones en el trabajo sociocultural y/o educativo con las personas mayores de los profesionales entrevistados en el trabajo de investigación.

a) Edad

En cuanto al rango de edades de la muestra, se puede observar que se trata de un colectivo joven, pues la mayoría tiene una edad inferior a 45 años.

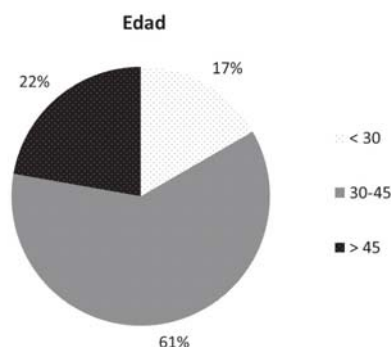


Figura 1. Edad de informantes clave

b) Sexo

Se constata que, de forma mayoritaria (casi $\frac{3}{4}$ partes de los entrevistados) son mujeres.

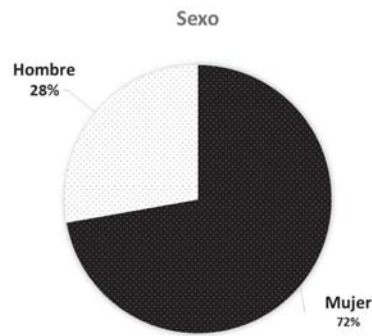


Figura 2. Sexo de los informantes clave

c) Formación académica

La formación académica de los profesionales está compuesta mayoritariamente por profesionales con formación universitaria, si bien también hay profesionales que han realizado estudios medios.



Figura 3. Formación de los informantes clave

d) Años de experiencia en actividades socioculturales con mayores

La práctica totalidad de la muestra (93%) lleva menos de 10 años desarrollando su profesión en este contexto. Tan sólo dos participantes llevaban más de 10 años.

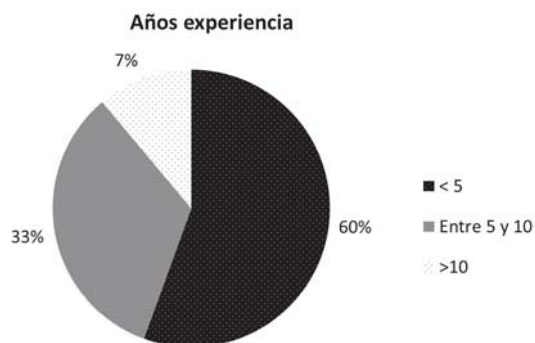


Figura 4. Experiencia profesional de informantes clave

e) *Actividad sociocultural que desempeña*

Tabla 1.

Actividades que desarrollan con los usuarios

Salud	Alfab.	Intergener.	Teatro	Psicomot.	Tecnologías	Manual
(7)	(2)	(7)	(3)	(5)	(3)	(3)

Percepciones

Esta categoría es nuclear en el propósito investigador porque a lo largo de los trabajos revisados y analizados, la temática de las percepciones ejerce un efecto modulador en los por qué y para qué de las visiones que la sociedad tiene acerca de las personas mayores, visiones que se traducen en las prácticas cotidianas e institucionales, y que tienen mucho que ver con los obstáculos que pueden devenir en la implicación de los propios mayores en procesos socioculturales y educativos.

En cuanto a los resultados referidos al concepto que tienen los profesionales acerca de la vejez, en general, predominan los adjetivos y las percepciones que la definen como etapa natural y positiva: *Como una etapa más de la vida de un ser humano. No la percibo de forma negativa* (E10P). Se encuentra con relativa frecuencia la referencia a la heterogeneidad y diversidad humana y personal con el que conciben esta etapa de la vida: *Como un cambio progresivo e inestable de la maduración personal. De hecho, cada persona vive este período de forma muy diversa* (EP2). También han estado presentes las opiniones que enfatizan la vejez como período para la reflexión, el tiempo libre y el descanso: *Como una etapa de reflexión de lo vivido y descanso* (EP1).

Formación

La tercera categoría está referida a la formación. La pretensión estribaba en analizar la visión y opinión que tienen los profesionales entrevistados sobre cómo debe ser su formación para el trabajo con las personas mayores y detectar su relación con la dimensión socioeducativa.

Los resultados obtenidos indican que una gran parte de los profesionales entrevistados consideran que su formación básica se debe completar con formación especializada y con actualización permanente en este campo: *Con mi diplomatura en Trabajo Social no creo que la formación fuese completa, aunque sí se amplía con el máster en Gerontagogía que realicé; además creo que como en todas las profesiones la práctica es la mejor enseñanza* (EP7); *Siempre hay que estar reciclándose* (EP10). También hay opiniones que ratifican la importancia de la experiencia adquirida con el trabajo diario: *Considero que la formación recibida es importante y de mucho valor para el desarrollo de mi trabajo, pero sin duda, creo que en el quehacer diario la experiencia juega un papel destacado* (EP12).

Respecto a las necesidades que identifican en su formación, los resultados obtenidos apuntan mayoritariamente al área de pedagogía social. Además, la gran mayoría de las opiniones recogidas de estos profesionales muestran predisposición para la formación especializada. No obstante, hay en sus discursos limitaciones para llevarla a cabo. Entre las razones que adujeron son de destacar: repetición de contenidos, falta de

innovación y escasez de oferta: *La formación que se imparte es escasa (EP2); En mi centro de trabajo no se suele impartir esta formación, salvo en contadas ocasiones (EP6).*

Desempeño profesional

a) Visión sobre la profesión

Los resultados obtenidos en cuanto al sentimiento vocacional y nivel de satisfacción que tienen los profesionales muestran, en general, un componente positivo en el grupo de profesionales entrevistados. Así, destacan que se trata de un trabajo muy gratificante humana y personalmente: *Las relaciones personales, las vivencias, lo que se aprende de ellas, etc. (EP6); Son muy respetuosos con mi trabajo y me hacen sentir valorada. (EP 19); Los mayores son más agradecidos y aportan más valores a la enseñanza (EP14).*

Sin embargo, aparece también algún aspecto negativo, fundamentalmente referido a las condiciones laborales que envuelven su quehacer diario. En este sentido destacaron la inestabilidad, el salario y la falta de recursos: *Me gustaría encontrar un trabajo más estable (EP2); Los aspectos negativos existentes son aspectos externos a trabajar con ellos como son la falta de recursos, posibilidades y medios de la sociedad actual (EP12).*

A tenor del análisis propuesto al inicio de la investigación, era interesante conocer la relevancia que asume la dimensión educativa en las necesidades que identifican los profesionales desde su práctica laboral habitual. En este sentido se constata que los profesionales entrevistados unánimemente catalogan su actividad como educativa: *Educativa y social, porque lo que conseguimos es que estas personas se integren a la vida activa y no sean mero objeto pasivo visto a los ojos de otros (EP4); Sí. Antes de realizar ninguna intervención hay que clarificar conceptos; hay que comenzar educando. Sólo aprendemos cuando somos capaces de revisar nuestros esquemas. Si nos mantenemos rígidos no hay discurso que valga (EP22).* Y los principales contenidos que destacan los entrevistados hacen referencia a las habilidades sociales, encuentros intergeneracionales, relaciones interpersonales y necesidad de integración social, estilos de vida saludables, crecimiento personal y revisión de estereotipos.

De la misma manera, resultó de interés conocer la percepción de los profesionales sobre la valoración que de ellos tienen las personas mayores que participan en las actividades. Los resultados obtenidos fueron muy alentadores, mostrándose muy optimistas con la labor que desempeñan.

b) Acción educativa

Con la subcategoría de Acción Educativa se focalizó el análisis en aquellas cuestiones metodológicas que pueden indicar el mejor modo de trabajar socioeducativamente con el colectivo de personas mayores. Si inició el análisis de los resultados de esta subcategoría con las opiniones que vertieron respecto a la duración de una sesión. En ese sentido, los tiempos eran diferentes dependiendo del formato y del objetivo; la horquilla de respuesta varió entre un tiempo mínimo de 40 minutos hasta un máximo de tres horas; siendo la respuesta más repetida la de 60 a 90 minutos.

Respecto a las sesiones, los resultados obtenidos referidos a la cadencia y al ritmo de las mismas, fue diverso, pero sobre todo enfatizaban y priorizaban las propias necesidades de los participantes: *El ritmo de las actividades realizadas lo marcan ellos. Es variado ya que las capacidades físicas y psíquicas de cada una de ellos también lo es (EP2); Muy*

dinámico. Esto se debe a dos factores, las actividades en sí y los alumnos a los que va dirigido (EP26).

En relación con el material didáctico o pedagógico con el que apoyan las sesiones, es generalizado el uso de materiales diversos y heterogéneos, que abarca un abanico que se extiende desde los audiovisuales, los interactivos, hasta los más clásicos: *Principalmente con materiales que sean de fácil manejo para ellos (EP2); Con todo el que está a mi alcance y se adapte a la actividad a realizar. Debe ser muy variado... Por otro lado, cada día introducimos más las nuevas tecnologías, que a estas edades la opinión sobre las mismas son variadas (EP6).*

Se pudo constatar también cómo la realización de las autoevaluaciones se hace de una manera implícita, no siendo frecuente la realización de evaluaciones por escrito y con un formato estandarizado: *Con la satisfacción de las personas a las que nos dirigimos (EP13); Suelo preguntarles antes de cerrar la sesión, unas veces verbalmente y/o por escrito (EP29).*

Igualmente se profundizó sobre la percepción sobre el aprendizaje de los mayores. En este sentido se extrajeron las siguientes opiniones, resumidas en las actitudes que hacen referencia a competencias tales como: partir de sus conocimientos y capacidades; uso de un lenguaje adaptado, contemplar contenidos significativos, promover la participación de los destinatarios e interacción en relaciones bidireccionales educador-educando.

Organización y recursos humanos

Como quinta categoría se consideró interesante dirigir la mirada al funcionamiento organizativo de las instituciones que trabajan con las personas mayores, para observar la filosofía de trabajo en equipo así como el perfil idóneo de un profesional responsable de la acción sociocultural y educativa dirigida al colectivo de personas mayores.

Respecto a las reuniones de los equipos de trabajo y la planificación de objetivos, se pudo constatar por sus opiniones que se realizan con frecuencia. No obstante, también es habitual el hecho de que los profesionales ejerzan su labor de manera aislada.

En cuanto al perfil profesional que consideraban más oportuno para llevar a cabo las intervenciones socioeducativas en mayores, se obtuvieron respuestas de muy diversa índole en función del objetivo que tuviera cada sesión. En cualquier caso, el denominador común era que poseyeran conocimientos educativos con una perspectiva sociocomunitaria y gerontológica: *El perfil profesional creo que puede ser variado, estaría más en función de la actividad específica a tratar, por ejemplo psicólogos para un taller de memoria, animadores para actividades de participación (EP2); Profesional educativo (animador sociocultural, maestros, pedagogos y psicólogos y terapeutas ocupacional) y profesional sanitario (médicos, enfermeros y fisioterapeutas) (EP10); Mas que perfil profesional que creo tiene que estar relacionado con las ciencias sociales, psicólogo, trabajador social, educador, daría importancia a las habilidades del profesional en cuestión para trabajar con este colectivo (EP27).*

Implicaciones socioculturales y educativas

A través de la última categoría establecida, se pretendía conocer tanto los recursos socioeducativos con los que cuenta en la actualidad el colectivo de personas mayores que asisten a centros de las Administraciones, tanto regionales como locales, así como los efectos y consecuencias que, a juicio de los profesionales, están produciéndose en los usuarios de dichos centros. Para ello se establecieron dos subcategorías: ofertas y servicios y efectos.

a) Ofertas y servicios

La primera subcategoría aglutina la información dirigida al primer hilo argumental: conocer la visión que tienen los propios profesionales de los beneficios y posibilidades que representan los centros de personas mayores. En cuanto al análisis de los recursos que pueden encontrar las mayores que participan en los diferentes centros son destacables las siguientes opiniones: *Principalmente recursos orientados a la formación y al campo del ocio y el tiempo libre (EP2); Los aspectos de socialización que son básicos para conseguir un buen envejecimiento (EP11); Con las actividades del centro, las personas mayores recuperan y reviven cosas y los aspectos que quisieron haber hecho en su vida y no pudieron (EP16)*. Así, el tipo de recursos se concretarían en los de apoyo y asesoramiento, formativos, de carácter social, los afectivos y emocionales y los enfocados al ocio y el tiempo libre.

b) Efectos

La segunda subcategoría trata de pormenorizar las implicaciones socioeducativas que conllevan la participación de las personas mayores en las actividades promovidas por los centros; conocer, desde el punto de vista de los profesionales entrevistados, los tipos de actividades en las que se implican, los factores favorecedores y obstaculizadores de las prácticas educativas, la importancia y beneficios de las mismas, sus dificultades, etc. En ese sentido, y según la opinión de los profesionales entrevistados, los efectos de la participación de las personas mayores en actividades socioeducativas se pueden sintetizar en: crecimiento personal, satisfacción personal, mejora de la calidad de vida, vitalidad, salud, aprendizaje y fomento de la autoestima y la autonomía.

También fueron escrutadas las dificultades que percibían los profesionales en los mayores para el desarrollo de las tareas socioeducativas. En este sentido, se destacan las dificultades físicas: *En la mayoría de las ocasiones, las dificultades que presentan están relacionadas con los deterioros físicos propios de esa edad (EP2)*. Destacaron igualmente el uso de tecnicismos: *A la hora de explicar los temas que el lenguaje tenga muchos tecnicismos (EP3)*; dificultades psicológicas: *Que sean cosas que consideren alejadas de su mundo. También compromisos personales que les impidan dedicar tiempo para ellas (EP6)*; y, en relación a las habilidades concretas: *El desconocimiento de los ordenadores, en general (EP9); Falta de conocimientos básicos (EP10)*.

En cuanto a las motivaciones que perciben en los mayores para su implicación en las tareas socioeducativas, los profesionales destacaron: intereses personales, necesidades de aprendizaje, calidad de vida y crecimiento personal.

Otro tema relevante para la investigación era conocer, a través de la visión de los profesionales, la relación entre la manera en que se perciben las personas mayores y las actividades socioeducativas que realizan. Los resultados obtenidos muestran, de manera unánime, la gran importancia que dan los mayores a la percepción tanto de las propias capacidades, como la dificultad de la tarea; esto repercutirá en su motivación, en su implicación en las actividades y además evitará la frustración: *La percepción que se tenga es determinante, en función de ella estarán más motivadas para realizar o no dichas actividades (EP2); Como es previsible, cada persona afrontará las actividades con un ánimo y ganas diferentes en función de la percepción de su situación (EP5)*.

Siguiendo esta misma línea de análisis, los profesionales proponen una serie de medidas y recomendaciones a tener en cuenta para el éxito de las actividades socioeducativas que se lleven a cabo con las mayores. Este análisis además de relevante, parece novedoso, ya que refleja el hecho de la posible aparición de efectos colaterales o

perjudiciales de una intervención educativa inadecuada que se podrían estructurar en: sentimiento de frustración, visión negativa de la vejez, problemas de autoestima, riesgo de exclusión social y problemas emocionales.

De la misma manera, era interesante conocer la opinión de los profesionales sobre la necesidad de educar en la vejez y para la vejez. Los resultados fueron muy optimistas y alentadores: *Sí, ofreciendo actividades en distintos ámbitos y con diversas finalidades: Para el esparcimiento, para el desarrollo cognitivo, actividades físicas, etc.* (EP7); *Es necesario conocer a fondo esa etapa de la vida, así como crear lazos entre las personas mayores y la sociedad cambiante* (EP15); *Quizás estemos en un momento donde tenemos que cambiar el modelo social* (EP26).

En cuanto a la manera de llevar a cabo la intervención socioeducativa, las opiniones fueron mayoritariamente partidarias de estrategias participativas: *Por medio de talleres, cursos, actividades lúdicas y todo aquello que potencie las capacidades de los mayores y no los haga sentirse sujetos pasivos en su vida* (EP4); *Con talleres y explicaciones donde asuman su edad y limitaciones que ésta conlleva* (EP18).

4. Discusión y conclusiones

En general, los resultados obtenidos no son muy diferentes de los recabados en otros estudios sobre la temática (Abellán y Esparza, 2009; Martínez de Miguel, 2003; Montero, García Mínguez y Bedmar, 2011). Sin embargo, existen diferencias con otros estudios realizados en entornos geográficos diferentes, como el estudio de Solé et al. (2005) desarrollado en la zona metropolitana de Barcelona. En referencia a la percepción sobre la motivación de los mayores para participar en los centros sociales, los resultados de la investigación son coincidentes con otras investigaciones (Llano, 2012; Miñano y Martínez de Miguel, 2011; Salmerón, Martínez de Miguel y Escarbajal de Haro, 2014). En cuanto a las necesidades educativas de los mayores, según las interpretan los profesionales, los resultados del presente estudio son similares en sus líneas generales, a los de otras investigaciones (Martínez de Miguel y Escarbajal de Haro, 2009; Muñoz Galiano, 2008; Rodríguez, 2013).

Intentar que los mayores sean protagonistas en los procesos educativos está en consonancia con los resultados de otros estudios sobre mayores, como los de Serdio, Díaz y Cifuentes (2014) y Puigvert (2005). Los resultados entroncan en la línea de la progresiva demanda de realización de cursos de aprendizaje que se recoge en el estudio de Abellán y Esparza (2009), y que evidencian la elevada motivación que existe en esta área por parte de los mayores.

Tratando de dar respuesta al objetivo general planteado al inicio de la investigación, los resultados conducen a afirmar que el modelo educativo más adecuado para trabajar con el colectivo de personas mayores es el sociocrítico, con preferencia por estrategias de aprendizaje grupales frente a los individuales, ya que el grupo refuerza las posibilidades de interacción y, por tanto, de comunicación, de construcción de conocimiento y de socialización. El estilo de trabajo que se lleve a cabo con el grupo, según las opiniones de los profesionales, debe contemplar la diversidad, la pluralidad de opiniones; tiene que contar con las potencialidades e intereses de los mayores, sin olvidar el deseo que tienen éstos de continuar con nuevos aprendizajes. Como indica Díez (2013), la importancia de este tipo de metodologías que propician el protagonismo de los participantes reside en la relación simétrica establecida en la que no se busca la “verdad” sino conocer la perspectiva del otro. Las personas mayores no son sólo el producto de situaciones sociales sino creadoras de

ellas, capaces de modificarlas y recrearlas, por lo que, a través de estrategias cualitativas, es posible realizar un aprendizaje grupal que permita el intercambio de significados (Martínez de Miguel y Escarbajal de Haro, 2011).

Los resultados hablan de la importancia de canalizar las aportaciones de los mayores como base y fundamento tanto de los contenidos como de la metodología a desarrollar. El eje vertebrador de las sesiones debe permitir hacer aportaciones continuas, reflexiones sobre las aportaciones y obtención de sus propias conclusiones, que serán consensuadas en el grupo.

Las limitaciones que presentan los mayores para realizar actividades educativas hacen referencia tanto a la institución (horarios, económicos, sociales, etc.) como a las personas mayores mismas (salud, ideas erróneas, problemas familiares, etc.), sin olvidar la identificación y concienciación, para hacer suyos los proyectos.

De las opiniones de los entrevistados se deduce que es deseable contar con la participación del educador en las actividades que desarrollan con los mayores. Consideran que las personas mayores prefieren un educador que utilice un lenguaje claro y sin tecnicismos, y deje el espacio y el tiempo necesario para llevar a cabo las actividades.

El rol que debe cumplir el educador es el de motivador, facilitador y orientador de las actividades, centrar su labor en el desarrollo de técnicas interpretativas, que proyecten pensamientos, sentimientos y creencias de las participantes, diseñando y llevando a cabo estrategias de optimización de su motivación y de su participación. El educador puede gestionar, a través de un proceso reflexivo, los diálogos, deliberaciones, intercambio de opiniones, etc., de los mayores.

De la misma manera, también se concluye que la actividad educativa puede mantenerse durante la vejez y que ésta no tiene por qué ser menos satisfactoria que la que se produce en otras etapas de la vida. Aspectos esenciales de la educación como el interés, la capacidad de comunicación, la participación, compartir vivencias y conocimientos no tienen por qué disminuir.

Por todo ello, los resultados del presente estudio pueden servir de ayuda a las diferentes corporaciones autonómicas y municipales y responsables de los centros sociales para que organicen y promuevan acciones educativas que respondan a las expectativas de las personas mayores. Igualmente, puede ayudar a que las personas mayores incrementen su participación activa en los centros sociales.

Referencias

- Abellán, A. y Esparza, C. (2009). *Percepción de los españoles sobre distintos aspectos relacionados con los mayores y el envejecimiento*. Madrid: IMSERSO.
- Díez, E. J. (2013). Investigación-acción participativa: el cambio cultural con la implicación de los participantes. *Revista Electrónica de Formación del Profesorado (REIFOP)*, 16 (3), 115-131.
- Escotorin, P. y Roche, R. (Eds.) (2011). *Cómo y por qué prosocializar la atención sanitaria. Reflexiones, desafíos y propuestas*. Barcelona: Fundació Universitaria Martí L'humà.
- Llano, J. C. (Ed.) (2012). *Nuevos perfiles y necesidades de las personas mayores de Castilla La Mancha*. Proyecto para el seguimiento, apoyo y mejora de los centros de día para personas mayores en Castilla-La Mancha. JCCM.
- Martínez de Miguel, S. (2003). *Reconstruyendo la educación de personas mayores*. Granada: Grupo Editorial Universitario.

- Martínez de Miguel, S. y Escarbajal de Haro, A. (2009). *Alternativas socioeducativas para las personas mayores*. Madrid: Dykinson.
- Martínez de Miguel, S. y Escarbajal de Haro, A. (2011). La renovación de las metodologías docentes universitarias. Reflexiones desde el Grado de Educación Social. *Revista Electrónica de Formación del Profesorado (REIFOP)*, 14 (4), 135-144.
- Miñano, L. y Martínez de Miguel, S. (2011). El Asociacionismo y las necesidades socioeducativas en los Centros de Mayores del municipio de Murcia. *Revista de Investigación Educativa (RIE)*, 2, 325-340.
- Montero, I., García Mínguez, J. y Bedmar, M. (2011). Ciudadanía activa y personas mayores. Contribuciones desde un modelo de educación expresiva. *Revista Iberoamericana de Educación*, 55 (5), 1-13.
- Moor, C. (Ed.) (2006). Personality, aging self-perceptions, and subjective health: a mediation model. *International Journal of Aging Human Development*, 63(3), 241-57.
- Muñoz Galiano, I. (2008). *Perfil profesional del educador de personas mayores. Identificación de competencias*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada.
- Oddone, M. J. (2013). Antecedentes teóricos del Envejecimiento Activo. *Informes. Envejecimiento en red*, nº4. Recuperado de <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/oddne-antecedentes-1pdf>.
- Pérez Díaz, J. (2006). *Demografía y envejecimiento*. Recuperado de <http://www.imsersomayores.csic.es/documentos/documentos/perez-demografia-01.pdf>.
- Pérez Serrano, G. y Pérez de Guzmán, M. V. (2005). *El animador. Buenas prácticas de acción sociocultural*. Madrid: Narcea.
- Puigvert, L. (2005). *Las otras mujeres*. Barcelona: El Roure.
- Rekalde, I., Vizcarra M. y Makazaga, A. (2011). La aventura de investigar. Una experiencia de investigación-acción participativa. *Aula Abierta*, 39 (1), 93-104.
- Rodríguez, G. (Ed.) (2013). *Las personas mayores que vienen. Autonomía, solidaridad y participación social*. Madrid: Fundación Pilares.
- Salmerón, J. A., Martínez de Miguel, S. y Escarbajal de Haro, A. (2014). *Vejez, Mujer y Educación. Un enfoque cualitativo de trabajo socioeducativo*. Madrid: Dykinson.
- Sánchez, N., Fernández-Cueli, M., García, T., García, P. y Rodríguez, C. (2011). Análisis de un programa informático para estimular la atención en personas mayores. *Aula Abierta*, 39 (2), 69-80.
- Serdio, C. Díaz, B. y Cifuentes, P. (2014). Envejecer activamente, aprender activamente. Apuntes para una propuesta educativa en el ámbito universitario. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. INFAD Revista de Psicología*, 2 (1), 91-98
- Solé, C. (Ed.) (2005). La educación en la vejez: Razones para participar en programas educativos y beneficios que se extraen. *Revista de Ciencias de la Educación*, 203, 453-464.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Autores

Silvia Martínez de Miguel López

Profesora Titular de Universidad en la Facultad de Educación en el Departamento de Teoría e Historia de la Educación, especialista en las áreas de Educación de personas mayores y Animación Sociocultural. Con publicaciones en reconocidas Revistas como RIE, Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria, Educatio, Reifop, Anales de Psicología, etc. Participante en diversos Proyectos de Investigación y directora de varias tesis doctorales. Tiene aprobado un sexenio de investigación por la CNEAI.

Andrés Escarbajal de Haro

Director (Investigador principal) del Grupo de investigación E050-05 (“Educación, Calidad de Vida y Desarrollo”) de la Universidad de Murcia. Ha participado como investigador en diversos proyectos y publicado numerosos artículos científicos, libros y capítulos de libro relacionados con el campo de la Pedagogía Social. Ha dirigido 9 tesis Doctorales. Actualmente tiene evaluación positiva de la CNEAI (Sexenios) del período 1994-2012. En la actualidad es Profesor Titular de Pedagogía Social en la Universidad de Murcia, Departamento de Teoría e Historia de la Educación.

Juan Antonio Salmerón Aroca

Se doctoró con Cum Laude por la Universidad de Murcia con la especialidad de Educación y Mayores en el año 2013. Es además, Master en Educación e Integración de la persona con discapacidad, riesgo social y mayores por la Universidad de Roma. En la actualidad es Profesor Asociado de Universidad en la Facultad de Educación en el Departamento de Teoría e Historia de la Educación.